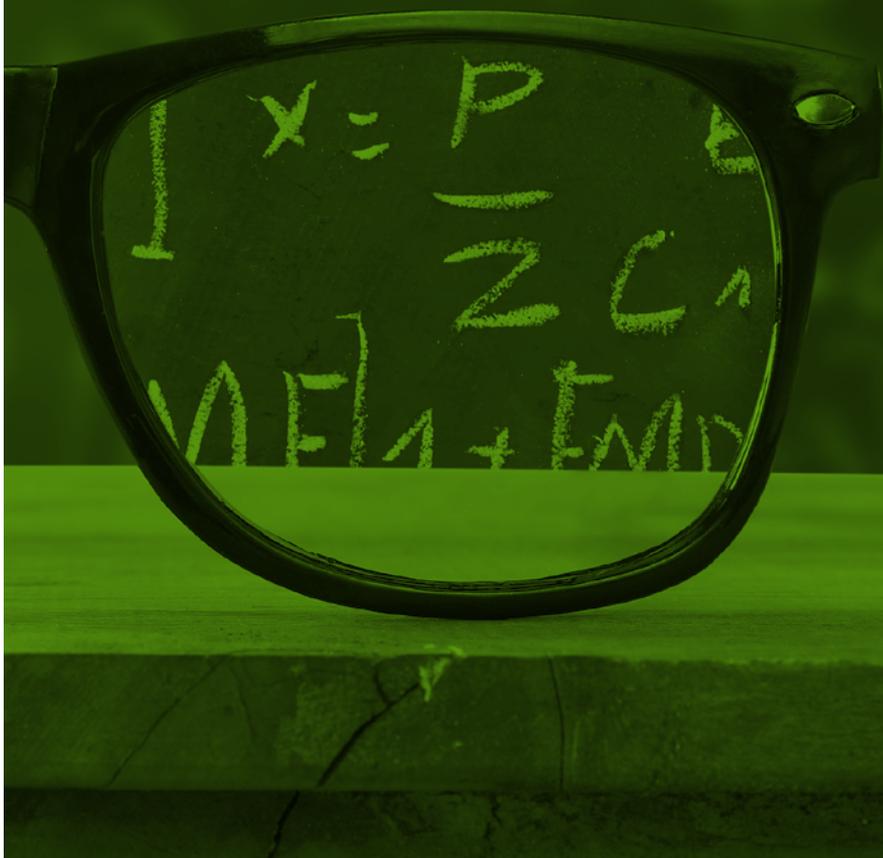


ALPHEA
LITERARIA

Étamine

ANNE LEGAULT



**ALDEA
LITERARIA**

Étamine

ANNE LEGAULT

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diagramadora: Griselda Ponce

Título original: *Un fille pas comme les autres*

Traducción: Valeria Castelló-Joubert

Legault, Anne

Étamine / Anne Legault. - 2a ed. - Boulogne : Cántaro, 2020.

80 p. ; 20 x 14 cm. - (Aldea literaria)

Traducción de: Valeria Castelló-Joubert.

ISBN 978-950-753-604-5

1. Literatura Infantil y Juvenil Canadiense. I. Castelló-Joubert, Valeria , trad. II. Título.
CDD C843

© Editorial Puerto de Palos S. A., 2020

Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-604-5

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

**ALDEA
LITERARIA**

Étamine

ANNE LEGAULT

INDICE

- 7** Capítulo 1
Una chica nada común...
- 15** Capítulo 2
Cada vez menos común
- 23** Capítulo 3
Étamine es una artista
- 31** Capítulo 4
A veces los bebés tienen los ojos desviados...
- 37** Capítulo 5
Una familia con veinticuatro hijos
- 45** Capítulo 6
Anteojos, espinacas y vuelta al mundo
- 53** Capítulo 7
Un ojo en compota
- 59** Capítulo 8
Étamine hace lo que quiere
- 65** Capítulo 9
Étamine tiene hambre
- 71** Capítulo 10
Otra vuelta a clase
- 75** La autora



capítulo 1

Una chica nada común...



Étamine Léger¹ llegó a mi clase un mes después de todo el mundo, a principios de octubre. Esa mañana, nuestra maestra, Colette Bélisle, estaba terminando de entregarnos los dictados y nos decía:

—Muchos de ustedes van a tener que hacer un gran esfuerzo...

En fin, un día común, hasta que dieron tres golpecitos a la puerta del aula. Detrás del vidrio, vimos al señor Renaud, el director. Colette parecía preguntarse, como nosotros, qué podía estar haciendo ahí, ya que se quedaba en la puerta en lugar de entrar, algo incómodo. Arnaud Levasseur murmuró a su manera, para que todos lo escuchemos:

—¡No creo que venga a vender chocolate! Ni siquiera elegimos la excursión de este año.

La maestra hizo “Shhh, shhh” y fue a abrir. El director no se movió del marco de la puerta. Se aclaró la voz, y creí que alguno de

¹ Para esta traducción se ha conservado el nombre original de la protagonista: “Étamine Léger”. “Étamine”, en francés, no es un nombre propio, sino un sustantivo común que significa “estameña”, “tamiz”, “cedazo” y “estambre”; “Léger” significa “ligero”.

nosotros había roto un vidrio o hecho lío en el micro, o alguna travesura a escondidas. Nadie se movía en el aula. Esperábamos; los segundos se estiraban en el silencio, y el señor Renaud terminó por anunciar:

—A partir de hoy habrá una alumna más en la clase. Llegó esta mañana desde...

Y otra vez más se aclaró la voz, como si tuviera un gato atascado detrás de la campanilla, un gato gordo. Oímos una vocecita detrás de él:

—Vengo de Valleyfield.

El director escondía a la alumna nueva detrás de su espalda; no la veíamos. Algunos se rieron. Era extraño, y nadie decía una palabra. La maestra miraba fijo al director con los ojos bien abiertos. Estaba esperando, como nosotros. El director avanzó dentro del aula con la chica y dio media vuelta hacia ella:

—Decinos tu nombre, querida.

La nueva miraba a la clase callada, la maestra la miraba callada, y nosotros también la mirábamos callados.

No era común esa chica. Llevaba un gran tapado de cuerina amarilla que le llegaba hasta las pantorrillas, con los puños arremangados. Un tapado demasiado grande para ella, un tapado comprado para otra persona y que había terminado sobre sus espaldas de casualidad. Tenía el pelo cortado tipo taza, pegado a la cabeza y grasoso, grasoso, grasoso.

Pero el pelo no era lo peor. La pobre chica tenía los ojos desviados. Un ojo, exactamente el izquierdo, completamente desviado, arrinconado cerca de la nariz como si hubiera querido vigilarla continuamente.

—¡Bueno! —dijo nuestra maestra—. ¿Cuál es tu nombre?

La nueva miró la pared del fondo de la clase, el director se miraba los zapatos; se hubiera oído volar una mosca.

—Me llamo Étamine Léger —respondió muy tranquila.

Hubiéramos jurado que sabía lo que le esperaba. Estallamos todos a carcajadas. El director le echó una mirada a Colette Bélisle, con cara de pensar: “No puedo hacer nada”.

Arrugó la nariz. Colette dijo:

—¡Por favor! ¡Calma!

Pero nos reímos todavía más, porque era demasiado curioso ese nombre, para esa chica curiosa. La nueva se cruzó de brazos, ni incómoda ni molesta, sino seria. Esperaba que todo pasara, y Arnaud Levasseur lanzó desde el fondo de la clase:

—¿Y Étamine Léger camina ligero?²

No debía ser la primera vez que oía eso. Replicó de inmediato:

—¡Prefiero este nombre a tener eso que vos llevás entre las orejas!

Todo el mundo se calló, porque es cierto que Arnaud Levasseur no tiene gran cosa entre las orejas. Ella se había dado cuenta enseguida, incluso con su ojo desviado.

El director aprovechó para desearnos un lindo día y pedirnos que recibamos bien a nuestra nueva compañera.

—Pueden imaginarse qué difícil es llegar a una escuela nueva. Son el quinto grado más razonable. Traten a Étamine Léger como les gustaría ser tratados si fueran nuevos, nuevas. Y hasta luego.

El señor Renaud dice todo el tiempo así: un nuevo, una nueva; un alumno, una alumna; una maestra, un maestro. Le

2 El chiste se produce sobre el significado del apellido de Étamine: “ligero”.

pusimos como sobrenombre Ding Dong, porque siempre da dos campanadas.

Me pareció que nuestro Ding Dong estaba muy contento de irse. Étamine permanecía de pie, con su tapado, con su pelo color espagueti al aceite. La señorita Bélisle la sentó al fondo de la clase, con los más altos.

Étamine no tenía mochila ni portafolio, apenas una gran bolsa de plástico casi vacía, con solo dos o tres lápices. Ni siquiera tenía casillero, se había quedado con el tapado. No se podía ser más nuevo.

—¿Podrías colgar el tapado en el perchero, Étamine? —le dijo nuestra maestra, muy gentilmente.

—Preferiría quedármelo, señorita. Tengo un poco de frío.

—No, querida, no. Aquí no está permitido quedarse con el tapado en clase. Hay que colgarlo.

Y arrugó la nariz, como el director. Es para creer que Étamine Léger atrae las narices arrugadas. Yo estaba sentada al lado de ella. Vi que tenía ganas de quedarse con el tapado. Pero Colette Bélisle es una maestra de verdad y nadie la desobedece en clase.

Étamine se sacó el tapado. Tuvo que ir hasta el perchero, en la otra punta del aula, y volver. Todo el mundo la seguía con la mirada. Ni siquiera teníamos ganas de reírnos.

—¡Qué antigua! —suspiró nuestra reina de la elegancia, Rosalinda Dupuis-Morissette—. ¡Está vestida como en la foto de los ex alumnos en el auditorio!

Étamine Léger llevaba un jumper azul marino de una tela totalmente sintética, con una camisa blanca de manga larga y medias azules con forma de acordeón en los tobillos. Vestía un viejo uniforme escolar, como de la época de nuestros padres.

¿De dónde eran sus padres? ¿De la luna? Vestir a un chico de esa manera no es humano. ¡En todo caso, no es pedagógico! ¡Si mi madre me vistiera así, yo me enfermaría!

Sin embargo, me gustan mucho las fotos de los ex alumnos en el auditorio. Mi preferida es la de 1969-1970, porque en la segunda fila, a la izquierda, está mi mamá y en la última fila, en el centro, está mi papá. Mis padres fueron juntos a la escuela, y es también mi escuela.

Miro a menudo a mi padre; tiene exactamente mi cara. Me resulta extraño, porque no lo conocí. Murió en un accidente de auto cuando yo era chiquita, ni me acuerdo. Pero me gusta su foto de alumno, cuando tenía doce años.

—¡Florencia Pinault —me dijo la maestra—, otra vez en la luna! ¡Deletree la palabra “distracción”!

Florencia acaba de conocer a una nueva compañera de colegio: tiene un nombre muy extraño, se viste mal y, además, tiene un ojo desviado. Sin embargo, en la primera ocasión que se le presenta la defiende ante sus compañeras. A partir de ese momento nacerá entre ellas una delicada amistad. Ambas intentarán preservarla compartiendo sus pequeños secretos y aprendiendo a respetar sus diferencias.

ALDEA
LITERARIA

ISBN 978-950-753-604-5



 macmillan
education

 cántaro

Lectura sugerida
a partir de los **11** años.